

EL TRABAJO COMUNITARIO EN GRUPOS DENTRO DEL MARCO DE PREVENCIÓN DE DROGODEPENDENCIAS

I. LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN LA GESTIÓN Y LA PROMOCIÓN EN LA SALUD

Estamos asistiendo a significativos avances en el campo de la prevención comunitaria y parece confirmado por todos los estudios al respecto, que la conducta de consumo de drogas es fenómeno de naturaleza multicausal en el que entran en juego variables individuales (edad, sexo, características de personalidad...), microsociales (familia, escuela, grupo de iguales...) y macrosociales (clase social, disponibilidad de las sustancias, aceptación social del consumo...).

Todo ello nos lleva a plantearnos una estrategia global donde la acción preventiva promueva cambios sociales organizados desde dentro por los individuos, grupos u organizaciones de la comunidad con el fin de introducir mejoras y ampliar las oportunidades de la comunidad.

En la complejidad estratégica que conlleva la planificación de la prevención comunitaria Douglas y Giesbrecht proponen seis metas que nos pueden servir como referencia:

- 1º) Elevar el nivel de conocimiento de la comunidad.
- 2º) Promover el nivel de participación.
- 3º) Implementar y desarrollar intervenciones que den respuesta a las necesidades y prioridades identificadas por la comunidad y/o los investigadores.
- 4º) Permitir a los miembros de la comunidad el mantenimiento y desarrollo de los programas o servicios.
- 5º) Transferir la responsabilidad de los programas y delegar dos servicios a los miembros de la comunidad para completar el proceso del proyecto.
- 6º) Apoyar técnicamente y sistematizar la información para que sirva de referencia a otras comunidades.

De todos estos objetivos desde nuestro abordaje preventivo vamos a incidir más sobre el segundo punto. La selección de la participación comunitaria como conducta principal para la gestión y promoción de la salud parte de la toma de conciencia de la comunidad como colectividad y de la potenciación de la capacidad colectiva para afrontar y resolver los problemas que le son comunes, y, en definitiva, la implicación de la comunidad en su propio desarrollo.

La participación social es uno de los primeros pasos. Como tal, requiere ser considerada como un proceso, gradual o dialéctico, donde se ha de percibir la utilidad de la participación y donde la formación es uno de los requisitos

imprescindibles. También es uno de los aspectos que diferencian las iniciativas llevadas a cabo desde la prevención comunitaria. Introduce, por tanto, un criterio adicional en la valoración de los proyectos y en el diseño de los mismos.

Actualmente la mayoría de las comunidades afrontan el problema de las drogodependencias con poca preparación, falta de tradición y un débil tejido asociativo. Para poder llegar a la comunidad proponemos articular desde el principio un organismo que la represente a través de sus líderes más carismáticos. De este modo los recursos e iniciativas específicas para la prevención de las drogodependencias se propondrán desde y con la comunidad. En la medida en que cobre protagonismo la población general se verá más involucrada que si es mero receptor pasivo de iniciativas que se plantean sin contar con los propios ciudadanos.

La educación entre iguales como metodología para fomentar el protagonismo de los ciudadanos ("EMPOWERMENT")

La creación de grupos de educación entre iguales en la prevención de drogodependencias sigue la filosofía de ayuda mutua extraída de "Open Community Approach", que son enfoques comunitarios que responden a problemas de drogadicción desde la comunidad y con la comunidad (Shell, H.; 1994) y que promueve:

- * Potenciación de las redes de apoyo social, evitar el asilamiento y la marginalidad (insularismo y estigmatización social).
- * Protagonismo de los afectados, a través de la participación y dinamización como agentes de salud.
- * Optimismo: filosofía basada en las capacidades, no en las deficiencias.
- * Interrelación entre iguales.
- * Percepción comunitaria.
- * Bajo umbral para la accesibilidad a los servicios.
- * Protoprofesionalidad.
- * Líderes democráticos, frente a líderes autocráticos o laissez-faire.
- * Reforzamientos del sentimiento de autoeficacia.

En definitiva, se trata de "trabajar con la comunidad organizada". Si impulsamos las competencias de los núcleos ya organizados a nivel comunitario estos actuarán como cajas de resonancia capaces de producir efectos multiplicados.

Dentro de la dimensión comunitaria debemos destacar la **figura de los mediadores**, que son aquellas personas respetadas por competencia, autoridad o ascendencia sobre los restantes

miembros de la comunidad.

Mediante su participación:

- * Favorecen la legitimidad y credibilidad de los proyectos.
- * Actúan como agente de transmisión entre la comunidad amplia y los técnicos con un sentido bidireccional.
- * Contribuyen a activar los proyectos.
- * Ejercen como "amortiguadores" ante los inevitables conflictos que surgen en la comunidad al poner en práctica los proyectos de carácter técnico.
- * Pueden ser participantes directos en la implementación.

- * Se erigen en las figuras de coordinación de las futuras actividades preventivas que asuma la comunidad.

II. INTERVENCION SOCIODRAMATICA EN EL CONTEXTO ASOCIATIVO

II.1. CREACION DE CLIMA GRUPAL

El desarrollo de los juegos sociodramáticos que se plantean en el grupo está inspirado en la teoría de la espontaneidad para el desarrollo infantil que plantea Moreno. Así, trataremos de establecer un paralelismo entre el desarrollo evolutivo del niño con el desarrollo sociogenético de los grupos.

Nuestra experiencia en el trabajo comunitario con asociaciones nos demuestra que pueden llegar a ser un importante motor de desarrollo social, ya que representan la posibilidad de la sociedad civil de redescubrir su función y protagonismo en la vida pública. Sin embargo, dentro del marco asociativo también encontramos que los participantes en dichos grupos de trabajo pueden ocupar un largo período de tiempo y energía en definir las relaciones interpersonales antes de centrarse en la tarea y constituir un grupo operativo.

Nuestra propuesta de trabajo plantea un modelo de caldeamiento específico que propicie un clima grupal que conduzca al grupo a niveles sociogenéticos más evolucionados.

Desde el análisis sociométrico observamos que estos grupos en un inicio pueden ser del tipo de los representados en el experimento, esto es: configuración del nivel de agrupamiento. Desde el punto de vista teórico, podríamos correlacionar el nivel de agrupamiento con el de matriz total indiferenciada, correspondiente al nivel total de indiferenciación del yo.

Para favorecer el desarrollo evolutivo y el desarrollo de los roles psicossomáticos el bebé necesita apoyarse en agentes auxiliares que en su interacción promueven climas emocionales que permiten una mayor adaptación a la realidad, configurándose

la matriz total diferenciada.

Es esta secuencia la que seguimos en el caldeamiento que proponemos: formamos en primer lugar diadas que a nivel simbólico representarían el encuentro del bebé con su primer yo-auxiliar, la madre, basadas en el fenómeno de tele positivo (0-->0 y 0<---0), con la consigna de "elige a aquella persona por la que te sientes atraída y con la que crees que te vas a sentir a gusto". Consideramos que este momento se adecuaría a lo que ocurre cuando evolutivamente se gesta el modelo psicossomático de ingeridor, esto es, se establece el "yo-contigo".

En el intercambio que se produce en la diada se trata de desarrollar y compartir lo que opera en el tele, pasándolo de un plano intuitivo (analógico) a un plano de comprensión más explícito (digital) para trasladarlo finalmente a un valor común pertinente a la tarea que como grupo van a desarrollar. Este intercambio de contenidos internos ha propiciado el desarrollo básico del modelo psicossomático de defecador, esto es, se establece el "yo-tú".

Transcurrido un tiempo, se vuelve al grupo y se les propone que cada miembro de la diada presente a su compañero y comuniquen al grupo el valor común que han elegido. Se ha producido una maduración en las relaciones interpersonales que permite el cambio de roles por un lado, y la superación de los opuestos llegando a un acuerdo, por el otro.

Con el objetivo de conducir al grupo hacia el desarrollo del modelo psicossomático de urinador nos planteamos la creación de triadas. Para ello, a través de una elección sociométrica se seleccionan aquellos valores que mejor puedan representar el sentir grupal en relación a la tarea. Cada triada estará constituida por la diada que representa el valor más un tercero que la elige. La tarea que se les propone es que llenen de contenidos concretos el valor elegido para ponerlo al servicio de la comunidad. Este espacio propicia la constitución y el desarrollo de la posición "yo-vosotros" y su complementario "nosotros-tú", creando una configuración grupal básica de circularidad, que posteriormente permitirá al individuo sentirse partícipe activo del nosotros grupal.

De vuelta al grupo las triadas comparten con el resto los contenidos que han elaborado y los entrelazan entre sí, creando a partir de ellos una matriz grupal que sostendrá el trabajo y la toma de decisiones posterior.

II.2. OPERACIONALIZACION DEL CLIMA GRUPAL: LA ESCULTURA

Para operacionalizar el clima grupal decidimos elegir este instrumento diagnóstico basándonos fundamentalmente en parámetros de eficacia:

- 1.- Rapidez
- 2.- Tipo de información que nos proporciona (fundamentalmente analógica)

Se define la escultura como una "expresión plástica simbólica de la estructura vincular de un sistema, obtenida

mediante la instrumentalización de los cuerpos de dicho sistema" (1).

Partimos de la tesis de que la estructura vincular del grupo diferirá en función del nivel sociogenético en el que éste se desenvuelva, y que quedará reflejado en las formas emergentes de las esculturas que el grupo realice.

Somos conscientes de las limitaciones que tenemos para la digitalización de la estructura vincular grupal a partir del lenguaje analógico. Para salvar esta limitación y estructurar la observación, nos hemos basado en las configuraciones básicas descritas por P. Alvarez (1995), que corresponden a los siguientes niveles sociogenéticos:

1.- Nivel 1: de Interacción pasiva (enracimado con el modelo psicossomático de ingeridor). Su configuración basal es del tipo "rueda de carro".

El grupo y las intervenciones están centradas en el líder oficial.

2.- Nivel 2: de Interacción involucrada o de afiliación al grupo (enracimado con el modelo psicossomático de defecador). Su configuración basal es:

Los miembros establecen vínculos entre sí bajo la protección del líder oficial que cumple la función de facilitador intermediario.

3.- Nivel 3: de Pertenencia o Identificación con el grupo (enracimado con el modelo psicossomático de mingidor). Su configuración basal es de circularización.

Pueden estructurarse vínculos entre los miembros del grupo sin el auxilio del líder, que puede ser solicitado para ayudar a decidir entre posiciones excluyentes (placer-deber).

4.- Nivel 4: liderazgo múltiple por consenso o de jerarquización. La jerarquización equivale a que cada función grupal es liderada por distintos miembros del grupo que han sido elegidos como líderes sociométricos objetivos con carácter situacional.

Finalmente, para evitar el posible sesgo introducido por el conocimiento de las condiciones experimentales, un psicodramatista ajeno a las mismas realizó un análisis de las imágenes grabadas en el video.

Hipótesis 1:

"No hay diferencias significativas entre las esculturas 1 y 1' que ambos grupos realizan tras 5 min. de interacción"

Si la hipótesis de que la escultura grupal es un buen indicador de la estructura de relaciones inherente al grupo es correcta, tras el análisis de las esculturas que el grupo control y el experimental realizan tras 5 min. de interacción, podemos concluir que ambos grupos, debido probablemente a la buena aleatorización de la muestra, inician su tarea en un nivel sociogenético muy similar.

La representación de ambas esculturas es la siguiente:

Escultura 1

Escultura 1'

Ambas esculturas se caracterizan por:

- 1.- Forma circular
- 2.- Ausencia de un eje aglutinante
- 3.- Predominio de formas corporales cerradas (miradas bajas, brazos cruzados...)
- 4.- Autoexclusión de al menos un miembro que se posiciona fuera del grupo
- 5.- Inhibición de cualquier forma de expresión emocional
- 6.- Ausencia de cualquier forma de comunicación entre los miembros del grupo
- 7.- Ausencia de contacto corporal

Tales características, si bien presentes en ambos grupos, aparecen de manera más llamativa en el grupo control, el cuál, en la gestación de la escultura utiliza únicamente movimientos de retirada (detención del movimiento iniciado de ponerse de pie, separar la silla del círculo inicial, enfocar la mirada fuera del grupo ...). Consideramos que todos ellos son indicadores de niveles mayores de inhibición y tensión contenida en el grupo control.

La diferencia más reseñable entre ambas esculturas es que el grupo control utiliza las sillas como parte del escenario en el que se realiza la escultura (todos los miembros se sientan), mientras que el grupo experimental prescinde de ellas, utilizando sólo sus cuerpos (todos los miembros están de pie, a excepción de uno que se sienta en el suelo).

La utilización de las sillas como objeto intermediario (Rojas Bermúdez,) nos ayuda a diagnosticar la actitud básica de cada psicogrupo, y, en consecuencia, a explicar la posición más regresiva del grupo control y la posición más movilizable del grupo experimental. Así, la posición de sentados del grupo control, nos lleva a hipotetizar que es un grupo que, en general, sobrevalora el área mente, lo cuál nos indica que existen porosidades en el rol psicósomático más primitivo: el de ingeridor. Por el contrario, el grupo experimental sobrevalora el área cuerpo, lo que nos lleva a pensar que las porosidades están en un rol más evolucionado: el de defecador.

En cualquier caso, consideramos que ambos grupos son en apariencia grupos de discusión lógica, pero en realidad, ninguno de ellos ha creado una matriz grupal capaz de sostener el compromiso común que la realización de la tarea requiere. En esta fase, las necesidades individuales prevalecen aún sobre el objetivo grupal. Tampoco ha emergido un líder. Por todo ello, consideramos que en ambos casos estamos ante un agrupamiento y no ante un grupo propiamente dicho.

Hipótesis 2:

"No existen diferencias significativas entre la escultura 1 y 2 del grupo control"

Las esculturas que el grupo control realiza tras 5 min. y 45 min. de interacción son las siguientes:

Escultura 1

Escultura 2

Las diferencias que existen entre ambas esculturas son mayores que las semejanzas. Así en la escultura 2:

- 1.- Existe un eje grupal (miembro antagonista que permanece sentado)
- 2.- Predominio de formas corporales más abiertas (posición de pie, mirada dirigida al grupo, brazos extendidos...)
- 3.- Mayor contacto entre los miembros (visual, corporal...)
- 4.- Mayores posibilidades de expresión emocional (solidaridad mediante el enlazamiento de las manos, oposición permaneciendo sentado fuera del círculo)

Consideramos que tales diferencias son indicadores de que transcurridos 45 min. de interacción, el grupo control se ha constituido ya como grupo. En general hay una mayor cohesión e involucración emocional. La tensión contenida que inicialmente manifestaban sus miembros ha ido dando paso a una mayor posibilidad de expresión emocional, tanto de los afectos

positivos (apoyo, solidaridad...) como de los negativos (oposición, reivindicación...).

Podría decirse que el grupo ha evolucionado espontáneamente hasta un nivel de interacción involucrada o de afiliación (Alvarez, 1995), en el que los roles que pueden jugarse de un modo predominante son roles enracimados sobre el modelo psicossomático de defecador. El modo en que el líder grupal maneje el tipo de relaciones dominado-dominante que de modo prefente se establecen en tal nivel de evolución sociogenético, será decisivo para que el grupo pueda progresar eficazmente en la resolución de su tarea.

El modo en que es realizada la escultura 2 nos da pistas para comprender dónde residen algunas de las resistencias que este grupo podría encontrar en su devenir. El modelo de liderazgo imperante tiende a ser autocrático (el líder oficial impone su criterio de cerrar el círculo) y evitador de conflictos (no respeta la posición antagonista de algunos miembros, en concreto, su deseo de mantenerse fuera del círculo que el grupo mayoritario ha creado). De no operarse un cambio en el estilo de liderazgo, los miembros del grupo continuarán depositando en el grupo sus contenidos internos en el intento de definir las relaciones que los unen y no podrán centrarse en definir los contenidos pertinentes para la resolución de la tarea propuesta.

Hipótesis 3:

"Hay diferencias significativas entre las esculturas 1' y 2' del grupo experimental"

Las esculturas que el grupo experimental realiza a los 5 min. y 45 min. de interacción, esto es, inmediatamente después de la intervención son las siguientes:

Escultura 1'

Escultura 2'

También en este caso, las diferencias entre ambas esculturas son mayores que las semejanzas. Habría que destacar que tras la intervención:

- 1.- Predominio de formas corporales abiertas
- 2.- Se incrementa mucho el contacto corporal (la

mayoría de los miembros se enlazan de modo tal que el círculo se estrecha)
3.- Se favorece la expresión emocional, predominando los afectos positivos

Consideramos que tras la intervención, el grupo experimental está muy cohesionado e involucrado emocionalmente. Si bien, al analizar el modo en que se gestó la escultura, se observa que continúan apareciendo ciertas muestras de resistencia (miembros que no desean enlazarse al resto), éstas se respetan, son minoritarias frente a muestras francas de apoyo, seguridad, confianza, intimidad... y, no interfieren notablemente en la tarea. Ello nos lleva a pensar que este grupo ha evolucionado, hasta un nivel de pertenencia o identificación con el grupo (Alvarez, 1995).

Hipótesis 4:

"Hay diferencias entre las esculturas 2 y 2' que los grupos control y experimental realizan tras 45 min. de interacción"

Ambas esculturas difieren en su forma final pero especialmente en el proceso seguido para su elaboración.

A nivel formal destacaríamos:

- 1.- Mayor contacto en el grupo experimental (enlazamiento más íntimo de los miembros, círculo más estrecho)
- 2.- Mayores antagonismos en el grupo control (diferentes planos de ubicación)

A nivel del proceso destacaríamos:

- 1.- Mayor rapidez del grupo experimental en cumplir la consigna de realizar una escultura.
- 2.- Circularidad impuesta por el líder en el grupo control, frente a la circularidad espontánea en el grupo experimental.

Consideramos que ello demuestra que el grupo que ha recibido la intervención experimental está más cohesionado, pero tal cohesión no se logra a costa de renunciar a la diferenciación de sus miembros. Por el contrario, la diferencia es respetada. Por todo ello, consideramos que es un grupo, que no necesita definir las relaciones y tiene más posibilidades de centrarse en la definición de contenidos pertinentes a la tarea que han de resolver.

Por el contrario, el grupo control, ha evolucionado en menor medida. Consideramos que este grupo está más centrado en resolver el conflicto relacional que en la tarea que conjuntamente deben resolver.

Hipótesis 5

"Un jurado neutral valorará más positivamente la tarea realizada por el grupo experimental que la realizada por el grupo control"

Hay diferencias importantes en el tipo de propuestas realizadas por cada grupo y en la forma de presentarlas ante el jurado evaluador.

El grupo control elige a dos miembros del grupo (uno de ellos el líder oficial) como representantes del mismo ante el jurado, que muestran ante el jurado evaluador actitudes que reflejan la posición básica del grupo (inseguridad, quejas, actitudes reivindicativas, dudas con respecto del resultado de la tarea, escasa capacidad de maniobra...), hacen propuestas poco concretas, parcializadas y basadas en iniciativas individuales.

Por el contrario, el grupo experimental elige a un solo miembro (distinto del líder oficial) para que lo represente. Este líder muestra una conducta muy asertiva ante el jurado (saluda, se presenta, se erige en portavoz del grupo y representa el sentir grupal con propuestas creativas...) y presenta un proyecto globalizador en el que se incluyen propuestas concretas.

El jurado evaluador no duda en decidir que es el proyecto presentado por el grupo experimental el que obtiene la valoración más positiva.